

# EL BATALLADOR

REVISTA LITERARIA.—ORGANO DE LA JUVENTUD SORIANA

Director: Enrique Rebollar Llauradó

Administrador: Servando Aguilera

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Un año... 50 céntimos.  
Un año, en provincias... 75 "  
Idem, en el extranjero... 1,00 peseta.  
Número suelto, CINCO céntimos.

No se devuelven los originales.—Prohibida la reproducción.—De los artículos responden los autores.

## NUESTRAS IDEAS

Las mejoras que en bien de la cultura tratan de introducir los redactores de EL BATALLADOR empiezan á demostrarse en este número.

Nuestro compañero Sr. Ugena, propuso la celebración de un certamen literario hace unos cuantos días.

Todos los redactores acogieron la idea con verdadero interés y ofrecieron por igual su concurso para la realización de esta obra.

En cosas tan delicadas é interesantes es muy difícil anticipar ideas.

Una comisión de redactores compuesta del director Sr. Rebollar; redactor jefe Sr. Calvo Hernández; administrador señor Aguilera é iniciador señor Ugena, dirigirá peticiones de premios y temas á nuestros representantes en Cortes y á distintas personalidades sorianas.

El certamen habrá de celebrarse el día 2 de Mayo, y de juzgar los trabajos, habrá de encargarse una comisión de respetables personalidades del foro letras y prensa.

Esto es lo conocido hasta hoy. Algo más que podríamos añadir, lo reservamos para el próximo número, que tratamos de publicar el día 15 del actual.

### VOLTARIO

De mi libro en preparación «Canciones del alma»

## Rimas de incipiente

### A una rubia

Escuchad y leed estas rimas, estas rimas de humilde escritor, que luchando por glorias y honores recorre las selvas buscando esplendor.

Modulando cantatas de artista y elegías de ingenuo y centón, llego triste á escuchar de mi plectro las estrofas de gran percusión.

Es muy triste, muy triste y sombrío, avanzar solitario en la selva; y por eso mis rimas son tristes, y mis cantos son ritmo de pena.

Cuando pulso las cuerdas del plectro, y á la lira... pido inspiración, siempre noto tristeza infinita y recuerdo de amores pasión.

Cuando al ruido del céfiro leve mendigante le pido favor, siempre noto sonata y murmullo que me embriaga y me lleva al candor.

Cuando rugen los vientos con furia y las plantas somborean el suelo siempre noto dolor infinito, resplandor melancólico y duelo.

Cuando estrellas de luz fulgurante se retratan en olas que claman, siempre evoco los ritmos nocturnos de las sombras que tenués avanzan.

Cuando siento el tañido del bronce que golpea con afán el hierro, siempre noto dolor en mi alma y recuerdo la vida en destierro.

Cuando cantan las aves nocturnas y se mueven por todos los aires, siempre siento los sueños que dicen que el poeta sufre mil desaires.

Y á la luz de ese astro nocturno que se extiende con diáfanos mantos, siempre pido á mi lira sonatas y á mi número estrofas y cantos.

B. CALVO HERNÁNDEZ.

## Yo os aplaudo.

### A VOSOTROS

Leyendo el último número de EL BATALLADOR, es preciso rendirse á la originalidad y confesarse activo. Yo he leído vuestros artículos y los de vuestros compañeros y he sentido un continuo frufuteo de censuras al ocio y á la ignorancia.

Vuestras ideas, nobles y desinteresadas, merecen el apoyo energético de la juventud y es preciso alentar vuestros espíritus para que no retrocedan ni desmayen.

Valgo poco, muy poco, pero os ofrezco mi más incondicional adhesión; de poco valor pero de mucha sinceridad.

Seguid así. Vuestras plumas de literatos noveles han de llevar acres censuras al vicio, á la debilidad y á la intemperancia. Vuestros escritos, merecerán el elogio desinteresado del que vive en una atmósfera repleta de altruismo.

Acaso logréis que vuestros trabajos sean flagelados con eimismo furibundo por los eternos rutinarios; acaso esa legión de incientes os censure...; pero no los temáis.

A estas críticas contestad vosotros con el desprecio que ello significa mucho para los que censuran.

Avisáis los peligros; queréis una España grande, llena de cultura y poderío y anheláis una nación, plétórica de vida.

Yo os envío mi adhesión.

PEDRO DE MIGUEL.

## CONTRASTES

La romería

(A mi amigo Antonio C. Fernández.)

Era el 22 de Enero; la alegría les sonreía, y se dedicaban á las expansiones y juergas de un día de romería; desde por la mañana las campanas de la ermita vecina, dejaban percibir su bronco y argentino sonido; los alegres voladores se hendían por los aires perdiéndose á través del impalpable éter y las hondas vibrantes de las auras traían notas de paz y regocijo para el pueblo, que dormía arrullado por las aguas del Arlanzón cual precioso capullo al susurro del céfiro bienhechor.

¡Hermoso cielo de Burgos; mis ojos te han admirado y han contemplado tus puros cristales, que cual plateada faja bañan de prosperidades los anchurosos y dilatados campos de Castilla y he sentido en mi corazón una nota que decía: «Te venero heroico pueblo y para tí mi vida consagro».

El sol comenzaba á hundir sus moribundos rayos tras las azuladas montañas y por el puente que baña el Arlanzón oíanse acordes de guitarras acompañadas por vices de seductoras y mimbrenas muchachas que cantaban alegres y sentidas tonadas y en confuso remolino, el trotar de briosos alazanes y el restallar de las fustas, que venían voceando de la Gragilla, sitio en que la fiesta y el jolgorio esta-

ban en su apogeo, para continuarlo en sus casas.

Sin embargo, para tí, mi querido amigo, había sido triste, melancólico: el alegre cantar se había convertido en el acento entrecortado por lágrimas y sollozos; en una palabra, había caído sobre tí el peso de la desgracia; en la soledad de los montes, en las profundidades de los barrancos castellanos buscadle pensativo, meditabundo; llama á su madre y por respuesta oye el pájaro que canta en las móviles copas de los árboles y la brisa que murmura melancólica entre las ramas de los sauces.

Cuando viene la desgracia nunca viene sola; más tarde un devaneo, pura ilusión, te hoyó perder la libertad; pero todo es como un recuerdo vago indefinible, pensando que pronto, muy pronto la recobrarás y que has de ir á un pueblo que tu amas como al natal, donde te espera tu anciano padre y hermanos y una mujer que te ama y en su casto seno podrás reclinar tu frente cargada con los negros pensamientos que agrupa el infortunio, y pensando en su amor te crearás el hombre más dichoso de la vida.

JOSÉ LÓPEZ.

## ALMA IDEALISTA

A Bienvenido Calvo Hernández: ingénuo y romántico

Yo que conozco tu sentimentalismo y he pasado contigo los mejores días de tu vida y de la mía, puedo hablar con alguna seguridad, de tu juventud y de tu pensamiento.

He admirado contigo las bellas alamedas del Parque del Oeste, de Madrid; he escuchado tus palabras, leído tus escritos y experimentado tu modo de pensar.

Por eso, aun extrañándote, he de llamarte idealista y romántico.

Perteneces á la turba de los «nuevos» y tu espíritu queda estudiado en los encarnados de Chateaubriand, La Fontaine y Wiskort.

Eres romántico.

Te he visto muchas veces abominar de reglas bíblicas y he sentido los apóstrofes que has lanzado al mundo indiferente; palabras que llevan una aureola de tedio fatídico y una aversión descarada al mundo del día.

Conozco tu temperamento y puedo afirmar tu existencia en los cendales del idealismo. La soledad es tu religión. Odias la presunción, pero la odias cuando para ello se prepara.

Las máximas de Roussean son para tí dogmas y dilemas que

llevas hasta el más exacto cumplimiento.

Excéptico é idealista; romántico y misántropo, solo ves la dignificación en el trabajo y la vida nacida del eterno «yo», por eso desprecias á la humanidad que vive en orgía indefinida.

Yo he de expresarte mis temores.

Ya te convencerás de que la humanidad es desagradecida. Eres muy joven aún. La humanidad ama lo que tú aborreces y por eso no triunfais los idealistas.

De todos modos; yo que sé lo que eres y significas, te admiro, y te recomiendo el cambio de ideas artísticas.

Sueña con ninfas del monte Pyrgos; sueña con las ninfas de glaucas guedejas; sueña con las ninfas de las trenzas de oro, sueña... pero no esperes nada. La gloria no es de los pobres.

Humilde y servicial te inclinas con deseo hacia el que te aventaja en letras. En cambio con el incipiente eres irónico, despótico y rebelde.

Yo admiro tu ingenio porque á los 19 años conoces el mundo bastante bien, pero te compadezco por que te conozco á tí perfectamente.

RICARDO FONT BELAFILL.

De «Plumas azules»

Gerona, 21-2-09.

## Saludo y petición

EL BATALLADOR, corresponde al de *Ideal Numantino*, con el ofrecimiento de prestar su humilde concurso y secundarle en cuanto de nuestra parte dependa.

Agenos á cuestiones políticas; indiferentes á suraciones erróneas y equivocadas casi siempre, la redacción de EL BATALLADOR pide á la prensa soriana protección y ayuda para resolver los diversos temas de cultura, que en números sucesivos expondremos.

## El amor en el hombre y en la mujer

(Continuación)

La esencia de la mujer es el sentimiento.

El rasgo característico del hombre es la inteligencia. Ella limita su mundo visible, á los objetos que la impresionan, á lo concreto, á lo palpable que afecta sus sentidos y que escita la sensibilidad de su alma.

Ante la poderosa deidad que llaman ciencia, ofrece el hombre sus eternos sacrificios; la mujer, constantemente, se prosterna ante las aras del amor;

ésta, ama la hermosura y el placer; aquél, apetece realizar lo que juzga bueno, verdadero y bello. La mujer ama lo que ve; el hombre se enamora de lo que piensa. Y he aquí la razón por que la mujer es fragil y el hombre fuerte.

Flor que se mece á todos los vientos; misterioso cristal que refleja todos los colores, paloma de nítido plumaje, en cuyo cuello véense á cada momento mil vistosos cambiantes, la mujer es víctima inevitable de la inconstancia de sus emociones producidas por los objetos; mientras que el hombre permanece más fiel á las emociones y resoluciones interiores de su conciencia, resoluciones no arrojadas por el lago movable de las cosas, sino dirigidas al puerto de un designio por la estrella fija de los pensamientos. Por eso la mujer es el símbolo y cifra del sentimiento bajo todas sus modificaciones.

Por eso el hombre aspira con mayor vehemencia á la realización de lo ideal, porque la fuerza de su pensamiento le hace romper el muro de lo relativo y lo palpable para buscar lo absoluto y lo invisible.

La verdadera felicidad del hombre no está en el día en que nace, si no en el momento en que, por primera vez, su espíritu y su corazón se abren á esas emociones intensas que arrastran y envuelven al ser humano en un fragante torbellino. El signo, la estrella, el hado del hombre, se decide y determina en ese instante solemne en que un poder extraño, en que una fuerza desconocida revela al corazón nuevas aspiraciones y deseos insaciables y tumultuosas, á la manera que se levantan embravecidas, ó se amansan humildes las olas del Océano, los huracanes ó los céfiros, las negras tempestades ó las rosadas auroras, cuando con su vara mágica, la poderosa reina de la noche infunde á los elementos el furor ó la calma, el silencio ó el ruido.

Los primeros albores de la razón fijan para siempre, si así puede decirse, la temperatura, el calor y la luz de la atmósfera de la existencia.

MOISES EGRO.

(Continuará)

## Estelares

LOS RECLUTAS

Han llegado á la ciudad con inmensa melancolía y en un estado de debilidad que los abruma. Han paseado por las angostas calles de la vieja ciudad, y en su rostro se ha visto reflejada la tristeza y la timidez.

Nada les hace cambiar de ánimo.

Elegidos para cuerpos determinados próximos á la partida de la concentración, cambian bruscamente de sentimiento, y como avalancha de omnímodos llevan á todas partes el eco turbulento de la alegría.

Sin darse cuenta de que su corazón no lo ha ordenado, se lanzan á la calle en una conjunción de alegría nugatoria, y

en el ajeteo descompasado de la dicha, corren las calles embriagados de una felicidad dudosa, de una felicidad que sólo se siente en el exterior.

Vedios.

Apinados, en grupos irregulares, formando colectividad heterogénea y levantando sus pies, hasta con dificultad, cruzan las calles pidiendo notas sempiternas á las cuerdas de viejas guitarras y llenan el espacio de un canto aldeano y guanesco, que forma ritmo de nostalgias y pasadas ilusiones, marchitas, para ir al servicio de la Patria.

Pasan rindiendo culto al dios de las Dionisias, y en disolución típica entonan himnos á la vida militar, al mismo tiempo que modulan cantatas de ilusiones á la aldeana que allí, en la aldea, espera impaciente la vuelta del soldado...

Llega el día de la partida y todos por igual corren las calles embriagados de locas suposiciones. Algunos sienten en su pecho la elegía de lo positivo; los más, evocan el recuerdo de orgía pretérita que sólo existe en la tradición.

Marchan alegres; gritan afónicos; esparcen notas de patriotismo y sumisión y piden suerte, felicidad y honor.

Cuando el convoy en su recia trepidación avanza silencioso por su camino y la atmósfera adquiere tonalidades nubiformes, los reclutas abandonan la vieja ciudad y marchan alegres y afónicos, derramando torrentes de alegría y llenando el espacio de armoniosas lamentaciones, dadas por el vibrar rítmico de la vieja guitarra.

El griterío es continuo é insistente en todas las estaciones del itinerario. Solamente cuando lleguen al destino, cesarán los cantos y las vibraciones de la guitarra.

Y cuando pasado algún tiempo marchen en formación correcta á los acordes de lucida banda, sujetando con sus callosas manos las soleadas armas, evocarán su vida campestre y anhelarán la vuelta á la aldea para besar á la madre, cumplir las promesas... y pedir ecos de poesía lírica á la vieja guitarra.

BIENVENIDO CALVO.

## Cena estudiantil

Coge un cuchillo y después con la mayor igualdad divide por la mitad un panecillo francés.

Toma la parte inferior, sobre una parrilla luego colócala sobre el fuego á lento y suave calor,

y antes que se ponga seca, cuando esté casi dorada ya del fuego separada untala bien con manteca.

Así, con poco trabajo, tierna, sencilla y sabrosa conseguirás la famosa media tostada de abajo.

Es plato que hace cuaiquiera y se toma comunmente con un café bien caliente y modista... ó chalequera

P. MORICAUD.

"Y exhaló su último suspiro en tus brazos..."

Para mi Director...

El cielo ceniciento. El sol empezaba á aparecer en el horizonte. El día nuevo, fatal para tí, venía. La ciencia, no pudo evitarlo. Lo que no se esperaba, sucedió, Tu querías reprimirte, más no podías. El sacrificio, no tuviste más remedio que llevarlo á cabo. Con las lágrimas que tus ojos derramaban, depositaste, al exhalar el suspiro en tus brazos, el ser querido, un beso de amor fijo, en sus ya frías mejillas. La muerte, entró en tu casa, armada y dispuesta á llevarse para siempre, á un pedazo de ese corazón hermoso, con que Dios te dotó. En tus brazos, sí, dejó de existir, y tú, embargado de ese sentimiento que ocasiona la pérdida de una persona amada, no te separaste de ella, hasta verla yá, envuelta entre tierra y sin esperanzas de salvación.

La redacción, mejor dicho, tus queridos compañeros, te acompañaban, en esa honda pena que experimentabas, y no se separaron de tí ¡no!, porque ellos también participaban de esa tristeza. Allí, en medio del ambiente de pena, viste á tus camaradas. Allí, donde tu les dijiste, estaban. Allí, sí, compartían el agudo golpe recibido con su querido Director. Ahí está bien palpable, el ejemplo de compañerismo.

Más tarde, cubierto tu rostro por un pañuelo rojizo, con el cual, querías ocultar tu dolor, te separaste de nosotros, procurando buscar consuelo en el canso...

Es el alborar del día 13 de Enero de 1909. ¡Día triste! Suspiras, gimes, lloras... Las campanas tocan ese acento doloroso. Exparcen sus sonidos por la ciudad. Lllaman á los fieles á orar por ese ángel que acaba hace breves horas, de entregar su alma... á Dios.

Entre responsos y preces cristianas, al par que la música deja oír sus melodías, es conducida tu hermanita Luz, á la morada eterna. Depositas tu amor y tu fé en su cara de ángel, y pierdes ya para nunca volverla á ver, á Luz, á tu hermana, á ese ángel, que la muerte arrebató de tus brazos en una mañana de cielo ceniciento.

Entrégote en prueba de nuestra leal y sincera amistad, la llave del lugar donde reposan sus restos mortales, y para tu consuelo y el de tus queridos padres, en estas líneas vá envuelto el cariño de tus compañeros, que han escogido mi pluma, mi humilde pluma, para participar, en éstas columnas, el sentimiento que todos tenemos por la irreparable pérdida sufrida.

UGENA.

NOTA.—Escritas estas líneas para el número anterior, suplicamos un poco de benevolencia, por haberse pasado de tiempo; pero el muchísimo original existente, nos privó de publicarlas.

## Levántinas

Te tengo que bendecir,  
porque toda mi alegría  
te la debo sólo á tí.

Cuando tus ojos divinos  
á formar empezó Dios,  
tomó colores del cielo  
y resplandores del sol.

Consulté con las estrellas  
para saber mi destino  
y noté que se movían  
y formaban tu apellido.

Tiene el altar de mi pecho  
una imagen y una luz;  
es la luz el amor mío  
y la imagen eres tú,

La verdadera belleza  
se ha de buscar en el alma  
pero nunda está de más...  
verla también en la cara.

A los amantes les pasa  
igual que á los ruiñeños,  
que buscan la soledad  
para cantar sus amores.

Al separarnos de noche  
sólo siento, vida mía,  
no poderte acompañar...  
hasta dejarte dormida.

MELCHOR LÓPEZ.

## Noticias.

Definitivamente, nuestro amigo el administrador y redactor de *Tierra*, D. Domingo Ledesma, se deja la barba.

Celebraremos no se le enrede en algún picadillo, couplet ó villancico.

Ha dejade de pertenecer á la redacción de EL BATALLADOR nuestro particular amigo Aurelio Vicén.

..... sin comentarios.

Para recompensarnos la pérdida de tan amable compañero han entrado á formar parte de nuestra redacción los jóvenes Enrique Valenciano, Eloy J. Martínez y Manuel F. Pedrosa. Nos alegramos.

Ha sido nombrado redactor-corresponsal de EL BATALLADOR en Madrid nuestro particular amigo D. Vicente Iglesias.

Ha sido nombrado Caballero de la Orden de Isabel la Católica nuestro querido amigo don Enrique Castillejo y Ugalde.

Le felicitamos muy de veras.

## De nuestro servicio telegráfico

Sierra San Saturio.—Siguen caza conejos con hurón personas salientes. Enviaré detalles y nombres, personas comprometidas.

"TIERRA SORIANA"

Tip. de J. Sáenz.—Soria.

# ANUNCIOS GRATUITOS

## TIERRA SORIANA

COLLADO, 9.

### Sección de imprenta:

**Economía en los precios.**

**Esmero en la ejecución de los encargos.**

#### PRECIOS DE ALGUNOS TRABAJOS:

Recordatorios, desde 2'50 pesetas el ciento.—Esquelas de defunción, desde 6 pesetas el ciento.—Sobres comerciales, timbrados, desde 4 pesetas el millar.—Papel timbrado comercial, desde 5 pesetas el millar.—Tarjetas de visita, cartulina bristol, desde 30 céntimos; imitación tela, desde 1 peseta el ciento; de fantasía, en cartulina couché, desde 90 céntimos el ciento.—Recetarios médicos, en papel superior, desde 3'50 pesetas los diez cuadernos de cien hojas, talonarias y perforadas.—Prospectos comerciales, en octavo, desde 8 pesetas los diez millares.

#### Rebajas en las grandes tiradas.

Montada esta imprenta con moderno material tipográfico, sus trabajos compiten ventajosamente con los que se realizan en cualquier capital de provincia, y sus precios son más reducidos que los corrientes hasta el día.

### Sección de papelería, librería

### y objetos de escritorio.

En ellas se halla abundante surtido de géneros á precios muy reducidos, porque TIERRA SORIANA prefiere los *muchos pocos* á los *pocos muchos*.

Papel de barba, desde 5,75 pesetas la resma.—Papel superior, en paquetes de 100 cartas, desde 30 céntimos.—Sobres de oficio doble, que se suelen vender á 0,75 pesetas, á 42 céntimos el ciento. Y, en análogos precios, el sin número de artículos que no se enuncian.

Limosneros, carteras de bolsillo y otros artículos do piel, á precios baratísimos, sin competencia.

**Precios más inferiores que en almacenes y los corrientes en Madrid y en todas las grandes capitales de España.**

*El público se desengañará, por sí, de la superioridad y economía de los géneros que esta empresa ofrece, visitando el establecimiento de TIERRA SORIANA.*

Boletín de suscripción.

D. *residente en*  
*se suscribe por*  
*al periódico EL BATALLADOR de* 1909.  
*(Firma)*  
Córdoba, y una vez extendido y firmado, remitase en sobre alerto, franqueado con un cuarto de céntimo al Admor. del periódico, Mayor 38, SORIA.

### Libros en venta

- Michel.—«El mundo nuevo».
- Gómez Carrillo.—«Desfile de visiones».
- Nietche.—«Aurora».
- Severine.—«Páginas rojas».
- Renau.—«Mauro Aurelio».
- Morote.—«Rebaño de almas».
- Artigas.—«Neurastenia».
- Reclus.—«El arroyo».
- Olmo, 4, Madrid.—Collado, 9, Soria.

# EL BATALLADOR

**Revista literaria que publica mensualmente la juventud de Soria.**

**Colaboración libre.**

**Cuotas voluntarias para imprimirlo.**

**Dirección: Mayor, 38, 1.º.—SORIA**